

CUADROS DE COSTUMBRES

RAN número de nuestros lectores nos envían fotografías de exterior, a fin de que les demos nuestro parecer sobre el valor de las mismas. Ape-

nas si hav provincia de la que no

recibamos multitud de consultas semejantes.

A pesar de que la mayor parte de estas fotografías se diferencian por la múltiple variedad de sus asuntos, todas, o casi todas, se parecen en que las personas fotografiadas suelen, con raras excepciones, adoptar «actitudes estudiadas».

Difícil es de evitar esa tendencia tannaturaldequien sabe que le van a

fotografiar. Imposible casi, La prueba está en que en todos los retratos hechos a individuos de cualquier país v de cualquier raza a que pertenezcan, se puede observar esa colocación o actitud artificiosa.

La verdad es, no obstante, que en las fotografías que no pretenden ser otra cosa más que simples o meros retratos, no importa gran cosa que pueda o no advertirse en la actitud de la persona fotografiada que ésta, sabedora de que la van a fotografiar, se haya colocado allí «expresamente para dicho objeto». Pero lo que no sería un defecto en el mero retrato, lo sería, y grande, en las fotografías de escenas de la vida corriente. Estas fotografías tienen un interés extraordinario,

> porque nos recuerdan a nuestros amigos o a las personas queridas en momentos de su vida normal, y constituven así para nosotros el recuerdo más delicado que podamos guardar de ellos. Constituven, pues, un complemento, en cierto modo imprescindible, del retrato, v han de tener, sobre todo, el valor y la significación de verdaderos cuadros de costumbres.



Son las escenas de la vida cotidiana lo que se pretende retratar en esa clase de fotografías, y cuantos actos entren en el tejido de las diarias tareas o de los habituales pasatiempos, proporcionarán materia adecuada para una bonita e interesante fotografía.

Desde el momento en que esta clase de fotografías son algo más que simples y puros retratos, puede decirse que no son sino una parte del capítulo de la fotografía de paisajes. De ordinario, estas fotografías, que no pueden obtenerse sino por medio de instantáneas, no exigen ningún aparato especial, no existiendo más diferencia entre ellas y las fotografías de paisajes, que la de que el paisaje no puede adoptar una actitud estudiada, mientras que las personas sí.

Esta actitud, que no es sino el resultado del natural deseo que tiene la persona de salir «lo mejor que pueda», constituye la mayor difiEs preciso, pues, so pena de frustrar la fotografía, persuadir a las personas que hayan de ser fotografiadas, de su propio interés en no ocuparse sino de trabajar o jugar, según los casos. Para facilitar este resultado, será muy conveniente evitar todo comentario o toda conversación sobre el asunto, durante el tiempo de preparar el aparato y tomar la vista.

Esta clase de fotografías puede



LA SEÑORA EUSEBIA Y SU PARROQUIA

cultad con que tendrá que luchar el fotógrafo que pretenda obtener un cuadrito bien impregnado de naturalidad y realismo. Si la atención de las personas que deben ser fotografiadas está puesta en el aparato o en el fotógrafo, es imposible que éste obtenga una fotografía «vivida». La atención debe estar puesta únicamente en la ocupación o pasatiempo constitutivos de la escena que se trate de fotografiar.

obtenerse siempre que se esté delante de hombres, mujeres o niños, entregados a ocupaciones propias de su edad, situación, clase, profesión o estado. El albañil, trabajando en su andamio; el peón, formando la argamasa; el guardabarrera, con su banderola; el barrendero, en su oficio; el vendedor ambulante; el jardinero, en su trabajo; los niños, jugando sobre un montón de arena; las variadas escenas del hogar, de la ciudad y del campo, y un sinnúmero de otras escenas por el estilo, ofrecen al fotógrafo vasto campo de asuntos para sus cuadros de costumbres. Es tan interesante la fotografía en lo que se refiere a los cuadros de costumbres y escenas de la vida cotidiana, que el fotógrafo que una vez entra por esos dominios, rara vez se decide luego a salir de ellos, porque en ellos halla un fondo inagotable de artísticos y siempre nuevos asuntos.

Esas fotografías ponen ante nuestros ojos verdaderos fragmentos de la vida real, y nada hay comparable en interés a esta transcripción por el arte y por la industria de la Naturaleza y de la vida.

Damos a nuestros lectores algu-

nas muestras de fotografías de este género. En su sencillez están llenas de un interés que a nadie puede dejar indiferente. Representan escenas que a muchos de nuestros lectores resultarán demasiado exóticas; pero aun a estos mismos han de gustar, porque todas ellas están llenas de vida e impregnadas de color local.

No son simples retratos: son escenas de costumbres, fotografías que invitan al que las mira a interesarse por la vida de la gente que representan, por su arte, su historia y sus costumbres.

Dan sensación de vida y llevan al alma del que las contempla con ojos de artista una suave impresión de frescura y espontaneidad.



DOS PESCADORES INTRÉPIDOS

LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA KODAK ES GRATUITA BASTA CON SOLICITARLA DE LA ADMINISTRACIÓN

LA FOTOGRAFÍA DE ASUNTOS ORIENTADOS AL NORTE

N Ed

pone por el

o necesitamos ir al Sur del Ecuador para ver el sol brillar por encima de la parte Norte de un edificio. Porque en el hemisferio Sep-

tentrional sale por el Nordeste y se

Noroeste desde el equinoccio vernal o de la primavera en Marzohasta el equinoccio del otoño en Septiembre, de tal manera, que en las horas posteriores a la salida del sol y anteriores a la puesta, durante los meses de verano, sus

ravos ilu-

UN SORBO PARA RECUPERAR FUERZAS

minan directamente la parte Norte de los objetos del paisaje.

La parte más interesante de muchos edificios y la más pintoresca de la mayor parte de los paisajes está orientada al Norte, y si la fotografiamos mientras esté iluminada por el sol, obtendremos una fotografía que resultará con más tonos de luz y sombra que cualquiera otra hecha en diferentes condiciones de luz.

Pero puede darse el caso de que

precisamente la parte de un asunto que nos interese fotografiar v que reciba la luz del Norte esté tapadapor el follaje de los árboles. En este caso la fotografía convienetomarla alempezar la primavera, antes de que los árboles echen las hojas e inmediata-

mente después de la salida del sol o un poco antes.

La mejor hora para hacer la fotografía de una cascada orientada al Norte es por la mañana, temprano, o ya a última hora de la tarde, durante la primavera o verano, que es cuando el sol iluminará el agua. Es imposible fotografiar este mismo asunto a cualquier otra hora, a menos de que se haga a contraluz, en cuyo caso la cascada aparecerá en la sombra y la fotografía carecerá del esplendor y brillo que la

número 8 ó F. 11, si el objetivo es anastigmático, mientras que a los objetos de tonos más obscuros o que tengan más sombra habrá de dárseles una exposición por lo menos de 1/25 de segundo con la abertura 4 de un aparato rectilíneo o con



BOBY, BABY Y BEBÉ

luz del sol combinada con la sombra produciría.

Cuando se hagan fotografías durante aquellas horas en que el sol esté en el horizonte, téngase cuidado de dar bastante exposición, pues la luz en esos momentos carece de la fuerza que tiene durante otros períodos del día.

De asuntos con colores claros se pueden obtener buenas fotografías media hora después de la salida del sol o media hora antes de la puesta, con aparatos que tengan dobles lentes, dando una exposición de 1/25 de segundo con la abertura el F. 8 si es anastigmático. Con lentes sencillas en los aparatos de foco fijo de cajón que no tienen las aberturas 4, 8 u 11, o en los aparatos plegables cuyas aberturas están marcadas 1, 2 y 3, es mejor no hacer fotografías hasta por lo menos una hora después de la salida del sol o una hora antes de la puesta, dando a los objetos de tonalidad clara una exposición instantánea con la mayor abertura, y a los demás objetos más obscuros o con mucha sombra, una exposición de un segundo con el aparato colocado en el trípode.

UNA PÁGINA PARA AFICIONADOS NOVELES

Por KRITIKÓN

!VI

uchos aficionados noveles suelen atribuir, equivocadamente, la culpa de sus fracasos a faltas cometidas durante el tiempo de la expo-

sición. Lejos de estar en lo cierto, nos atreveríamos nosotros a decir que el 85 ó 90 por 100 de los fracasos que afligen a los aficionados cuando revelan ellos mismos sus negativas, es debido a defectos del revelado, sobre todo si éste se ha efectuado con líquidos preparados por el mismo interesado.

Las causas que pueden ocasionar la pérdida de un cliché, como consecuencia de un revelado defectuoso, son muchas; pero, con raras excepciones, las más corrientes son las que exponemos a continuación, a fin de que nuestros aficionados tengan una norma que les permita evitar «churros fotográficos», aun después de haber dado la debida exposición.

El revelador, al contacto del aire, se oxida, haciéndose su acción más lenta. Si el revelador se ha usado repetidas veces, la oxidación se produce con un mayor grado de rapidez, y los negativos no podrán adquirir toda su riqueza de detalles, aun cuando el revelado se prolongue largo tiempo.

Con la prolongación no se conseguiría sino manchar la gelatina y velar el cliché.

El modo de remediar este inconveniente es bien sencillo: preparar el revelador momentos an'tes de



UNO QUE NO SIENTE EL FRÍO

usarlo, y no utilizar reveladores que havan sido usados más de dos veces.

Otra causa muy frecuente de fracasos es la manía de prepararse uno mismo algún revelador especial, en el que, a base de una fórmula cualquiera, se mezclan los distintos componentes, según el capricho del fabricante, y a éste le sale rara

vez bien la fabricación: pues al tocar los resultados, se entera de que con las leves de la combinación química de los cuerpos no se juega impunemente. y que no se puede preparar un revelador de la misma manera que se prepara una taza

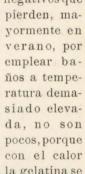
de café, a la que se puede echar el azúcar que se quiera. Las dosis Kodak están escrupulosamente calculadas, v evitan las molestias de tener que montar un laboratorio de química en casa. Además, no todos los productos que se venden a los aficionados reúnen las condiciones de pureza necesaria para los fines fotográficos, y en no pocos casos contribuyen a que los reveladores actúen mal.

Los «Químicos Ensayados Kodak», cuidadosamente probados por nosotros antes de ser puestos a la venta, ofrecen la mayor garantía de pureza que pueda desear un aficionado.

Por lo demás, el revelado de negativos a mano, tal como lo verifican los aficionados, deja bastante que desear.

En primer lugar, casi todos olvidan el empleo del termómetro. La

> temperatura parece no tener importancia para ellos, y los negativos que la gelatina se disuelve.



Además. por mucha cuidado que tengan, se suelen dejar los dedos marcados en la emulsión; los arañazos tampoco se escasean, y las veladuras

por impaciencia, al seguir el proceso de revelado, se suceden una y otra vez.

Todos estos inconvenientes se evitan con el uso de la Cuba Kodak, que además tiene la nunca bien apreciada ventaja de efectuar el revelado fuera del cuarto obscuro. pues su manejo es todo a la luz del día.



¡ASÍ! ¡NO OS MOVÁIS AHORA!

UNA BUENA COSTUMBRE

E

L uso constante de un mismo aparato fotográfico hace que se llegue a adquirir tanta familiaridad con él, que muchas de las operaciones

que al hacer una fotografía se realizan, llegan a efectuarse de una manera mecánica, sin que la persona que lo maneja se dé verdadera cuenta de lo que hace.

Todas las personas que hagan fotografías con un Kodak Autográfico, un Graflex o un Brownie, deben adquirir la costumbre de hacer anotaciones autográficas en la película inmediatamente después de haber sido expuesta.

Uno de los datos más importantes de anotar es la fecha. Haciendo esta anotación, cualquier discusión que se origine sobre la época en que fué hecha tal o cual fotografía, queda resuelta inmediatamente ante la presentación de la anotación autográfica.

Puede darse el caso de que la fecha en que se hizo una fotografía evite muchas cuestiones desagradables.

La utilidad de dejar escrita la fecha es igualmente grande para todos los que hace años venimos haciendo fotografías, porque cada vez que revisamos nuestra colección, nos damos cuenta de lo difícil que es acordarse del año en que fué hecha, y en la mayor parte

de los casos es casi imposible determinar el mes, y más aún el día.

La costumbre de hacer anotaciones autográficas es de gran utilidad, primero, porque la negativa conserva siempre la anotación hecha después que se la ha sacado de la máquina, y mientras está en ella evita que se hagan dos exposiciones sobre el mismo trozo de película; pues la anotación autográfica nos lo indica.

Antes que los Kodaks se hicicran con el sistema autográfico, el aparato no nos podía indicar si la película había sido o no enrollada, y si no teníamos seguridad de ello y hacíamos otra fotografía, creyendo que se había pasado, a menudo resultaba que se hacían dos exposiciones, una encima de otra; por el contrario, si por precaución pasábamos al siguiente número, era muy probable que al revelar el carrete nos encontrásemos con un trozo de película en blanco.

Pero si ahora hacemos anotaciones autográficas inmediatamente después de impresionar una fotografía, no puede darse el caso de hacer dos exposiciones sobre una misma o dejarla en blanco. Cuando se desee saber si se ha pasado o no al siguiente número, después de haber hecho una fotografía, no tendremos más que mirar a la mirilla de las anotaciones. Si vemos allí

algo escrito, podemos estar seguros de que la película ha sido expuesta; y si está en blanco, se puede hacer la fotografía sin titubear.

En cualquiera de los dos casos, sabremos con exactitud lo que hemos de hacer para evitar el riesgo de perder dos fotografías haciéndolas una encima de otra, o perder un trozo de película, por no haber hecho en ella exposición alguna.

Los beneficios que se obtienen teniendo la buena costumbre de hacer anotaciones autográficas, son por consiguiente evitar las exposiciones dobles o el pasar la película en blanco, sin contar lo útil que resulta anotar la fecha, hora y exposición de cada fotografía, y algún otro dato más que interese.

LOS OBTURADORES NO DEBEN TOCARSE

A manera más segura de descomponer un obturador es engrasarlo...

El hecho de que un reloj necesite engrase, no quiere decir que el obturador de un aparato fotográfico lo necesite también.

Un reloj tiene una complicada maquinaria, construída para estar trabajando continuamente; se supone que ha de andar día y noche, sin descanso, durante muchos meses, y que sus juegos están ya preparados para moverse en un baño de aceite.

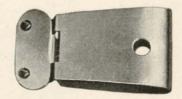
La construcción de un obturador fotográfico se diferencia mucho de

la construcción de un reloj. Tiene relativamente muchas menos piezas, y éstas sólo trabajan en el momento de abrir y cerrarse el obturador, estando fabricadas especialmente para que ese movimiento lo efectúen sin lubrificación de ninguna clase; por consiguiente, si se introduce aceite en alguna de las partes del obturador, dificultará gravemente su funcionamiento.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, y cuidando además de que el aparato no se humedezca, se empolve o reciba golpes, es seguro que ha de funcionar invariablemente bien durante muchos años.

FELICES PASCUAS FELIZ AÑO NUEVO

Las pinzas Kodak Junior

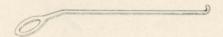


son las más prácticas para el secado de películas.

PRECIOS:

							Pesetas		
Modelo	pequeño	-	*				0,90		
3	mediano					1	1,50		
>>	grande						2,—		

La paleta Eastman



evitará que toque usted el fijador, y sus manos estarán siempre limpias y secas.

Precio. 2,75 pesetas.

PIDA VD. MÁS DETALLES EN CUALQUIER CASA DE ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS, O A

KODAK, S. A.

PUERTA DEL SOL, 4-MADRID FERNANDO, 3-BARCELONA

El Portrait Film

(Película Eastman para retrato)

Sustituye ventajosamente a las placas de cristal y es prácticamente anti-halo.

Además es más económico.

Remitimos gratis nuestro folleto especial.

PRECIOS:

	Pesetas.			Pesetas.
45 × 107 mm., docena.	. 1,60	10 × 15 cm	., docena	 4,50
$6^{1/2} \times 9$ cm. ».	. 1,85	$12 \times 16^{-1}/_{2}$ »	>>	 5,50
82 × 107 mm. » .	. 2,60	13 × 18 »	>>	 6,50
82 × 140 mm. » .	. 3,50	18 × 24 »	*	 12,50
9 × 12 cm. » .	. 3,25			

PORTA-PELÍCULAS DE METAL PARA APARATOS DE VIAJE

PRECIOS:

	<u> </u>		Pe	esetas.	
45	× 107	1,75	9×12		1,80
6	$\frac{1}{2} \times 9 \dots$	1,75	10×15		2,15
82	× 107	2,—	$12 \times 16^{1/2} \dots \dots$		2,50
82	× 140	2,25	13×18		2,75

PIDA VD. MÁS DETALLES EN CUALQUIER CASA DE ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS, O A

KODAK, S. A.

PUERTA DEL SOL, 4-MADRID FERNANDO, 3-BARCELONA